

## LA DISTRIBUCION DE PREMIOS A LOS niños de los colegios públicos y privados

Hay momentos en la vida tan sole mnes tan bellos y tan sublimes, que si hemos de ser francos é imparciales y si ha de seguir nuestra humilde pluma la honrosa senda de la verdad, nos vemos en la imprescindible obligación de confesar nuestra impotencia para presentarlos ó describirlos con la elocuencia y la lucidez que se merecen, con esa dulcísima y apacible armonía con que hacerlo pudiera cualquier otra imaginación más fecunda y más rica en imágenes que la nuestra.

¡Qué grandioso espectáculo el que ayer tuvimos la dicha de presenciar! ¡Cuán digno del siglo en que vivimos! ¡Podrá encontrarse prueba que más exactamente acredite el grado de cultura y de civilización que poseen los pueblos? Cartagena, si Cartagena, no hay que dudarlo, progresa, rápidamente, avanza por el camino de los adelantos y sigue sin interrupción la misma senda gloriosa que los pueblos más cultos del mundo, de esos pueblos que ni un instante dejan de girar alrededor de la brillante estrella que alumbró la carrera del siglo XIX, de ese siglo de oro en el cual el progreso y la civilización rompiendo las férreas cadenas del oscurantismo ostienden su poderosa influencia por el orbe constituyéndose ambos en dominadores absolutos del mundo moderno.

¡Oh hermoso siglo! eterna, imperecedera será tu memoria; las venideras generaciones te erigirán un monumento insigne para que sea perpétua tu gloria; si, tu has abierto á la humanidad los vastos horizontes del saber que hoy posees; tu has destruido la ignorancia, bajo tu influjo la inteligencia adquiere nuevos comienzos en todos los ramos y la vida moral y material de los pueblos se desarrolla, ensancha sus límites y jamás encuentra obstáculos capaces de contener su vertiginosa marcha.

Cartagena la histórica, la célebre ciudad del famoso Asdrubal cumple la ley del siglo, procura desterrar la ignorancia, invirtiendo para ello el Excmo. Ayuntamiento esa respetabilísima Corporación municipal que tan fielmente interpreta los sentimientos del sensato y noble pueblo cartagenero; la importante suma de setenta y siete mil novecientas diez y seis pesetas con tres céntimos, ó sea el once y medio por ciento del total de sus ingresos. ¡Qué prueba más evidente que la ofrecida ayer en el solemne acto de la distribución de premios á los niños que más se han distinguido en los últimos exámenes!

Este conmovedor espectáculo se verificó en el teatro principal. Allí encontrábase reunidas todas las clases sociales de la población. El bello sexo, esa hermosa mitad del género humano, acudió á realzar notablemente con sus encantos aquel bellissimo panorama que admiráramos. La concurrencia era numerosa. En el proscenio hallábanse el dignísimo Sr. Alcalde de esta ciudad D. Leopoldo Cándido, el excelentísimo Sr. D. Sabas Marin, Gobernador militar de la plaza, el Sr. D. Alvaro Landeira en representación de la audiencia de lo criminal, el Sr. D. Eugenio Vidal Pozuelo, Juez de primera Instancia, el doctor Sr. D. Joaquín Beltran, Cura de Car-

tagena, varios Sres. Concejales, todos los individuos de la ilustre y celosa Junta de Instrucción y el distinguido activo, é inteligente profesorado primario.

Descubierto el retrato de S. M. el rey entre los acordes de la marcha real, ejecutada por la banda de Infantería de Marina que dirige el Sr. Albajés, abrió el señor alcalde la sesión á las once y veinte minutos, ocupando la tribuna el Sr. D. Juan Miguel Lopez, quien por encargo de la Junta é indisposición de su autor el ilustrado señor D. Luis María Molina, dió lectura á la correcta y bien escrita memoria en la que se manifiesta el brillantísimo estado actual de la primera enseñanza. Inmediatamente se procedió á la distribución de más de ochocientos premios entre diplomas, libros, cromos y medallas, y terminada esta ocupó la tribuna el maestro público D. Antonio Muñoz, quien leyó una tierna poesía alusiva al acto. Ocupóla después la bellísima y simpática Srta. Doña María Murcia, profesora de la escuela superior, la que en elocuentes y sentidas frases enalteció la educación de las niñas, expresando la gratitud que el Profesorado debe al municipio y á la Junta. Imposible nos es describir el entusiasmo que produjo en el distinguido auditorio los delicados y sublimes pensamientos enunciados en tan brillante forma; siendo calurosamente aplaudidos todos y cada uno de ellos.

Subió por último á la tribuna el ilustrado profesor D. Juan Ortiz Lorente quien con arrebatadora palabra y sentida eufonía cautivó la atención del inteligente público sosteniéndole cerca de una hora pendiente de sus elevados conceptos y castizo lenguaje.

Después de expresar en concisos períodos su reconocimiento á las autoridades que tanto se interesan por la educación de los niños pobres, explicó á estos la significación de los premios recibidos diciéndoles, en resumen que solo debían considerarlos como un medio para tener siempre en su alma la consoladora idea de que la felicidad sigue al bien. Les excitó á que siguieran la senda emprendida para cumplir de este modo los Mandatos Divinos y dirigiéndose luego á las niñas las recomendó continuasen cultivando sus facultades para poder así cumplir la importante misión de la mujer como esposa y como madre, terminó esta parte de su discurso con estos poéticos conceptos «nada presumo de poeta, pero sin duda alguna de beis creer que colocadas como luz brillante sobre las cumbres del saber, con el libro en la mano izquierda y en la derecha el Divino Símbolo de la humana redención y de la caridad los hombres admirados de tanta grandeza y dominados por el inmenso ascendiente de vuestras gracias, de vuestro amor y de vuestra sabiduría, doblarán la rodilla á vuestras insinuaciones considerándose muy felices al secundar las dulces inspiraciones de los ángeles del sentimiento que gradualmente y de una manera sencilla han de reaccionar la tierra con el cielo, á Dios con su criatura. Este final valió al orador aplausos frenéticos de toda la concurrencia y especialmente del bello sexo. Enumeró á continuación los inconvenientes con que aun luchan las escuelas públicas indicando los remedios más oportunos para mejorar los resultados de las escuelas rurales; afirmó que la enseñanza de párvulos «es tan necesaria como la vida intelectual y moral del niño,

como el pecho de la nodriza es al cuerpo, como el sacramento del bautismo á la vida de la gracia;» pidiendo por tanto al municipio la creación de dos escuelas sistema Froebel. Y por último exponiendo la necesidad de los ayudantes con título y locales que reúnan las condiciones higiénicas exigidas por la ciencia, concluyó excitando á la junta para la pronta realización de las referidas mejoras, ofreciéndoles como compensación en nombre de todos los infantiles corazones un ramillete de impercederas flores de reconocimiento, cuyo aroma difundiendo por doquier será para vuestros hijos la mejor y más grata herencia y para vosotros elevándose cual nube de incienso hasta el trono de Dios sería el jeal emisario que diga allí donde no se miente como cumplis el encargo especial hecho á todos los hombres de amar á su patria, de amar á su pueblo de amar como á si mismo á todos sus semejantes y en particular á los pobres, á los humildes, á los pequeños, á los inocentes y á los niños. Así concluyó su persuasiva oración en medio de entusiastas bravos y repetidos aplausos el modesto profesor y profundo pedagogo.

Acto continuo hizo uso de la palabra nuestro joven é ilustrado Alcalde quien con entusiasta entonación, con voz conmovida por su extraordinario amor á la enseñanza y á Cartagena, usando imágenes tan bellísimas como solo puede hacerlo un hombre de ciencia, pronunció un correcto y brillantísimo discurso en el que después de estimular á los maestros para la difusión de la cultura, base de todos los progresos y libertades: se extendió en algunas consideraciones sobre la educación física recomendando la práctica de la gimnasia higiénica áncora salvadora, decia, de organizaciones deterioradas.

Estableció la necesidad de que la educación moral esté basada en la religión, terminando con atinadas observaciones y saludables consejos á las niñas y niños para que siguiendo por la emprendida senda, puedan llegar con el tiempo á cumplir con la posible perfección los deberes á que están llamados para con Dios, para con sus semejantes y para consigo mismos.

Al salir en tan memorable día de aquel lugar donde tan agradables impresiones habíamos experimentado, nos consideramos dichosos por haber nacido en este bendito suelo. ¡Qué hermosa, qué bella, qué sublime aparece por todos conceptos nuestra querida Cartagena! la patria insigne de tantas y tan célebres y legítimas glorias del saber humano; ella dió vida á los héroes y santos varones del cristianismo, S. Isidoro, S. Leandro, San Fulgencio y Sta. Florentina; ella recibió los primeros alientos del célebre Risueño y del inmortal Villamartin, y prestó asilo á las musas para que inspirasen al divino cantor, al precursor, al génio de la democracia, al malogrado vate cartagenero Martínez Monroy.

Cartagena, patria querida, ciudad ilustre, congratúlate por esa tu pléyade inmensa de ingenios nunca bastante enaltecidos: sobrada razón tienes para ello; abre, presenta al mundo las páginas brillantes de tu historia, recuérdale tus pasadas glorias, dile que aborreces la ignorancia y amas y protejes la civilización; que eres también madre cariñosa que se afana siempre por acudir en socorro del necesitado, que no

puedes contemplar con indiferencia al desgraciado que horriblemente sufre en el lecho del dolor, y después de esto ciudad querida, recibirás de ese mundo á quien presentas tus glorias y tus proezas, el más honroso tributo de admiración, y yo el último y el más indigno de tus hijos, ilustre Cartagena, entusiasmado ante el triunfo que alcanzas, no podré por ménos que exclamar orgulloso ¡Qué hermosa, qué bella, qué sublime es mi patria!

Manuel González.

## CRONICA

Se han nombrado escribientes del penal de esta plaza, D. Pablo Sanchez Gil, D. Serfin Arroyo, D. Lorenzo Castillo, y D. Juan Ortega.

También se han nombrado capaces del referido establecimiento, D. Juan Barrabés, D. Pascual Gimenez y D. José María Diaz Pavón.

El secretario electo del Gobierno civil D. Bernardo Sierra ha sido destinado al de Oviedo, y el de Oviedo D. Eusebio Vivaco, vendrá á continuar sus servicios al de esta provincia.

Las oposiciones á escuelas vacantes en esta provincia, se han suspendido hasta que el Sr. Ministro resuelva sobre una reclamación presentada.

Del 20 al 22 se abrirá el pago á los maestros de esta provincia, entregando los libramientos á los habilitados.

Han sido nombrados inspectores de Cartagena y la Unión, respectivamente D. Emilio Orduña y D. Joaquín Jordan.

En Paris se ha ensayado un modelo de carruaje movido por la electricidad, e cual, en su movimiento lento y rápido, así como en los paradas instantáneas, ha dado resultado muy satisfactorio.

Segun parece, los ensayos continuarán, pues hasta ahora tal sistema lleva ventaja, en punto de economía, á los de tracción por vapor y por fuerza animal.

Se ha nombrado Director, médico de visitas de naves de este puerto á D. Eladio Fernandez Cuervo.

La subasta para varias obras de representación del Penal de esta plaza, ha sido adjudicada á D. José Arcil Requena, por el tipo de 5512 pesetas.

Ha llegado á Madrid una embajada marroquí, á cuyo frente figuran el hach Mohamed Vargash hijo del ministro de Negocios extranjeros.

Le acompaña el drogmann de la legación belga en Tínger, un intérprete y cuatro oficiales del ejército marroquí.